

3

59



BT613

M6

002159



1080014918

1080014918

La

Mariología tomística,

ó sea

la doctrina completa de Santo Tomás de Aquino

acerca de la Virgen María,

ESCRITA EN ALEMAN POR

El Canónigo Francisco Morgott

Profesor de teología en el Seminario de Eichstæd

Traducida al francés,

y de este al castellano para el

REPRODUCTOR ECLESIASTICO

por el Sr. Pbro. D. Gabino Chavez.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

TIP DE "LA MISERICORDIA CRISTIANA"

Calle de San Juan del Rio, Núm. 3.

1899.

A mi sabio y piadoso Tío, el Sr. Capilla D. Emeterio
Valverde Tellez.

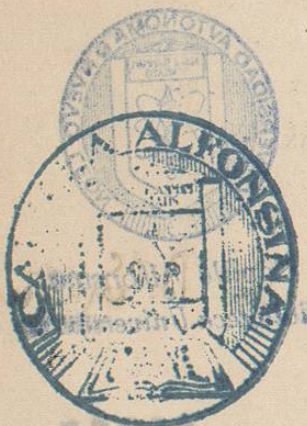
G. Ch. Pbro.



39597
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

BT 613

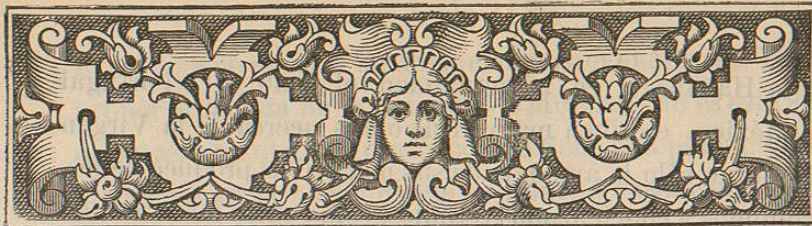
MG



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

UNIVERSIDAD DE LEÓN
BIBLIOTECA VALVERDE Y TELLEZ

El Sr. Malou en Francia, el Sr. Martinez y Saez



Una palabra del Traductor.

Quizá en ningún siglo, como en el que toca á su término, aunque tan descreído, se ha escrito tanto acerca de la Santísima Virgen María. No sólo se han publicado colecciones inmensas de los mejores escritos antiguos acerca de ella, como la *Summa aurea*, edición del célebre abate Migne, que en trece volúmenes en 4.^o equivalentes, por su menudo tipo á otros tantos in folio, y que abraza en su enorme extensión casi cuanto han escrito los SS. Padres de la Madre de Dios, cuanto la han alabado las liturgías, cuanto de ella se han ocupado las Bulas pontificias, y las famosas obras del B. Capisio, de Trombelli, Marraccio, Arias, Reynaud, Pexen—Telder, Colvenerio, Picinelli, Costero, Dulken y cien otros; no solo se han publicado más de doscientos libros del «Mes de María,» en todos los estilos, en multitud de lenguas, y para toda clase de personas; no sólo los escriturarios como el P. Ventura de Ráulica escriben de Ella eruditas obras, oradores como Combalot predicán sus glorias, filósofos como Augusto Nicolás la estudian científicamente; sabios obispos como el Sr. Malou en Francia, el Sr. Martinez y Saez

002159

en la Habana, y en la actualidad el Ilmo. Sr. Portugal en México, escriben magnificas obras acerca de la Virgen María; no sólo la apología de sus maravillas produce bellos, profundos y concienzudos estudios, como entre nosotros han surgido con la controversia guadalupana; no sólo para cierta clase de lectores se ha escrito mucho, en estilo *romanesco*, como los seis enormes volúmenes del Año de María, y los dos de sus Dolores, por Payés, la Virgen María por Tudela, los tres gruesos volúmenes de la Virgen del Tepeyac por Prieto, etc. etc; no sólo se traducen del latín, obras tan importantes como las conferencias del Mickoviense en sus abultados volúmenes; del francés, cuatro menores, de la «Triple corona de la Madre de Dios» por el P. Poirée de la Compañía de Jesús, las «Conferencias» del capuchino D'Argentau; no sólo se publican en Nápoles los dos in folio de la «Theologia Mariana» del P. Cristobal de la Vega, y las «Homiliae catholicae» del sabio Cartagena, la mitad de las cuales tratan de la Santísima Virgen; no sólo escriben Vidas de la misma Señora, Orsini, Jamar, Maynard, Lafuente y otros, y se publican otras tomadas de revelaciones, como la Vida de la Bienaventurada Virgen María, según la Madre Sor Catalina Emmerich, publicada en alemán y traducida al francés, y nuevas ediciones, extractos de la «Mística Ciudad de Dios» de la Madre María de Jesús de Agreda; de la Vida de la Virgen María por el Sr. Ollier, etc; no sólo hay varias publicaciones periódicas acerca del Rosario, del Escapulario del Carmen, y otras instituciones marianas, en Italia, en Francia en Belgica, en España; no sólo la música y la poesía producen piezas numerosísimas en honor de la Reina de los Angeles, desde el inmortal *Stabat Mater* de Rosini, hasta los bellísimos Misterios y Meditaciones á can-

to y piano de nuestro modesto compositor el Maestro Lemus primer organista de la Catedral de Morelia. No es esto sólo, decimos, sino que, todo católico que tiene una pluma, y sabe emplearla en la buena causa, se siente á veces como arrastrado á escribir algo acerca de la Virgen María. Es el hijo que amando á su madre se, siente feliz al poder engrandecerla y alabarla. Y así Monseñor Segur escribe las «Maravillas de Lourdes,» y las «Tres flores de los escogidos,» y muere dejando comenzada «La Virgen María según las Escrituras;» el abate Gaume produce «El Angelus en el siglo XIX,» y «Judith y Esther, mes de María del siglo XIX;» Ráulica, sus «Delicias de la Piedad,» bella explicación de las Letanias; Faber, el convertido del protestantismo, asombra con su libro: «Al pie de la Cruz,» y habla de los Dolores de María, con una profundidad, una devoción, un sentimiento, y un conocimiento de las humanas penalidades, que no dejan cesar la admiración del lector inteligente; Demauge escribe treinta Conferencias que publica en dos volúmenes con el título de «Marie mieux connue;» en España la Biblioteca del Apostolado de la prensa traduce y publica la preciosa obra del V. Grignon de Monfort: «La verdadera devoción á la Santísima Virgen», y edita de nuevo el sólido opúsculo de Sèneri «El Devoto de María». Al contemplar este río crecido de obras en honor de la Madre de Dios, nos vemos tentados á aplicarle aquello del salmo 45: «*Fluminis impetus lactificat civitatem Dei*», ¡Un río impetuoso del humano pensamiento transformado en libros, regocija á María, mística ciudad de Dios!

Uno de los libros publicados no ha mucho, es la «Marialogía» de Cornelio A. Lapide, ó sea un compendio de lo que este docto y piadoso intérprete escribe acerca de la Virgen Ma-

ría, en sus copiosos comentarios á la Sagrada Escritura. ¿Y por qué no se ha hecho otro tanto con la doctrina de Santo Tomás? Apresurémonos á decirlo: la preocupación general de los que no estudian á fondo al Santo Doctor, mirándolo como adverso á la doctrina de la Inmaculada Concepción, hace que se mire de reojo cuanto escribió acerca de la Virgen María. Felizmente un sabio sacerdote alemán ha querido disipar esa preocupación, y ha escrito una obra interesante titulada: «La Mariología tomística, ó Doctrina de Santo Tomás de Aquino acerca de la Virgen María», la que después, con su permiso y bajo su inspección ha sido traducida al francés. Lo más notable en esa obra, es la discusión en el punto de la Inmaculada Concepción de María; el autor hace ver, hace palpar, por decirlo así, cómo el Santo Doctor nunca fué adverso á la doctrina que hoy es un dogma de fé, é inunda de gozo el alma de los amantes del Santo, y estudiosos de sus obras, viendo que en ese punto, como en todos, no se separó un ápice de la verdad, ni incidió en error ninguno.

Ahora bien, hemos pensado hacer un servicio al respetable Clero mexicano, traduciendo esa obra del francés para que sea publicada en el REPRODUCTOR ECLESIASTICO; que es la primera publicación de su género, que tomó la iniciativa y abrió el camino á las publicaciones de la misma índole que han aparecido después.

Como en el original francés, colocaremos el texto de Santo Tomás al pié de las páginas, correspondiendo con la doctrina expuesta en la obra, y que no suele ser sino la paráfrasis sabia y luminosa, de los textos del Santo Doctor.

¡Ojalá y nuestro modesto trabajo, coopere de algún modo á hacer más fructuosa nuestra devoción á la Virgen María, haciéndola más sólida, como sentada en tan robustas bases!

Irapuato, día del glorioso Doctor Santo Tomás de Aquino, 1899.

G. CH. PBRO.

